

FASCISMO IMPUNE, ESTADO CULPABLE

Este 20-N hace 34 años que murió el dictador fascista Francisco Franco. Pero este asesino antes de morir se aseguró de dejarlo todo atado y bien atado. La mal llamada "transición democrática" dio paso a un régimen de continuidad del franquismo bajo una falsa apariencia democrática pero que mantiene los ejes fundamentales del régimen anterior.

Este nuevo régimen aprobó una Constitución que entre otras cosas impone la monarquía y el capitalismo, que niega los derechos de las naciones oprimidas en su seno y que pone al ejército como garante de la unidad territorial. Todo ello se traduce en un blindaje que imposibilita cambiar esa realidad heredada mediante las vías que supuestamente se exponen en la propia Constitución.

En realidad la transición sirvió para modernizar el capitalismo de este estado y consagrar una democracia burguesa que respetaba los ejes fundamentales del franquismo.

Hoy día esta democracia burguesa está experimentando una creciente fascistización, que se traduce en un incremento de la represión contra los movimientos populares, sociales y la disidencia política. Se ilegalizan organizaciones, se prohíben manifestaciones, la censura y manipulación en los medios es cada vez mayor, se criminaliza cada vez con más saña a la disidencia y en definitiva a todos los que cuestionen el orden establecido.

También al calor de la crisis económica se está produciendo una intensificación de la pérdida de derechos sociales y laborales, un incremento de la explotación, una destrucción masiva de empleo e incremento alarmante del paro, una mayor precariedad de los trabajos y un endeudamiento masivo de las familias obreras, en fin, una mayor pauperización de las clases populares.

Es en estas circunstancias de crisis económica cuando el fascismo surge con mayor fuerza como una necesidad para la supervivencia del propio sistema. El fascismo no es más que la manifestación más violenta del capitalismo. Es una herramienta que utiliza el capital para aplastar a los pueblos que se rebelan y ponen en peligro los privilegios de las clases dominantes.

En Cantabria y en todo el Estado estamos asistiendo a un incremento en la impunidad de las organizaciones de extrema derecha, que son toleradas, cuando no alentadas, desde los poderes fácticos y sectores internos del sistema, como la descarada cobertura que el Diario Montañés está dando a estos grupos.

Mientras los fascistas se ven protegidos de forma pasiva o activa por los poderes estatales, los antifascistas son perseguidos y criminalizados, son quienes reciben las cargas policiales y son quienes son estigmatizados por los medios de desinformación. El doble rasero con que se aplican las leyes no debe sorprendernos, ya que el tan cacareado derecho a la igualdad se da de bruces contra el principio no escrito (pero bien visible) de que para este Estado antidemocrático es más importante su continuidad que efectivamente llevar a la práctica una verdadera democracia. Como ejemplo, recientemente en Cantabria un compañero de izquierdas que fue agredido por la extremaderecha, pudo asistir atónito cómo en el mismo juicio por motivo de la denuncia de su agresión, el juez abría diligencias contra él mismo mientras sus agresores se iban de rositas.

Este incremento de la represión general se está cebando también con los derechos de las naciones oprimidas en el seno del Estado español y particularmente con Euskal Herria, donde hay una situación de "estado de excepción".

El Estado español es una estructura opresiva de los pueblos de su interior. Frente a esta opresión manifestamos que a la clase obrera no nos une la pertenencia a una misma nación sino la pertenencia a una misma clase. Defendemos el derecho a la autodeterminación de los pueblos, el derecho a decidir libremente su destino y a decidir libremente cómo se organizan.

Así mismo recordar aquí a nuestro compañero Carlos que hace dos años fue asesinado por un fascista en Madrid. Y recordar también a los cántabros que dieron la vida en la lucha contra el fascismo como Juanín, Bedoya, el Cariñosu, etc.

En la actualidad ser antifascista debe llevar consigo luchar por una transformación profunda de la sociedad, por un mundo sin explotadores ni explotados, sin opresores ni oprimidos, por un cambio revolucionario de la sociedad.

Este 20-N está más lleno que nunca de razones para luchar y para salir a la calle. Hoy más que nunca "la rebelión se justifica". Tenemos que generar en Cantabria un movimiento que plante cara a estas situaciones.

**¡Upa Cantabria roja y antifascista!
¡El fascismo avanza sino se le combate!**

¡FASCISMO IMPUNE, ESTADO CULPABLE!

COORDINADORA ANTIFASCISTA DE CANTABRIA

<http://antifacista.wordpress.com>

Apoyan: ABORA, Asamblea Antifascista de Cantabria, Asamblea Feminista Langresta, REGÜELTA

FACISMU IMPUNI, ESTAU CULPABLI

Isti 20-N va 34 años que murió'l ditaor facista Francisco Franco. Peru isti asesinu enantis de murir dejó too atáu y bien atáu. La mal llamáa "transición democrática" dio pasu a un régimin q'era continuidá'l franquismu sólu que con una falsa apariencia democrática col aquel de caltené-los ejis básicos del régimin antirior.

Isti nuevu régimin aprebo una Custitución q'enti otras cosas, mos impón la monarquía y el capitalismo, ñega los derechos de las nacionis primías pol estáu y pon a l'ejércitu cumu decensó-la unidá territorial. Ello y too arresulta nun blindaji q'emposibilita cambeá-la rialidá que tenemos heredáu al treviés de los caminos que supuestamenti parecin ena sù Custitución.

Nel jundu, la transición sólu valió pa moernizá-l capitalismu l'estáu español y destablecer y legitimar una democracia burguesa que caltuvía los puntos básicos del franquismu.

Iguañu, esta democracia burguesa parez a cáa güelta una mayor facistización, que si traduz nuna mayor persecución de las muvicionis popularis, socialis y la disidencia pulítica. Enlegalízanse organizacionis, pruhíbinse manifestacionis, la censura y manipulación enformativa es a cáa güelta mayor, criminalízase con saña a la disidencia y a tolos que custionan l'ordin destabliciu.

Tamién cona crisis adonez la esapaición de derechos socialis y laboralis, tresna la desplotación, una estrucción masiva d'empléu y medri'l paru, una mayor precariedá los trebajos y un endeudamientu juerti las familias obreras, esto es, un arruchamientu las clasis popularis.

Nestos momentos de crisis colómica surdi'l facismu con juerza y puju enforma cum'una nicidadá pa la supervivencia'l mesmu sistema. El facismu es sólu la forma más violenta'l capitalismu. Es un'harramienta que gasta'l capital p'apastrar a los pueblos rebeldis que ponin en pilgru los privilegios de las clasis dominantis.

En Cantabria y tol estáu mos alcontramos cúmu adonez la impunidad con que se muevin las organizacionis d'estremaderecha, que son toleráas, cuando nu ajirmáas, dendi seutoris internos del sistema asina cumu los poderis fáuticos, cumu la vergonzanti cubrición q'El Diariu Montañés dá a estos grupos.

Mentris los facistas alcuéntranse prutigíos de forma pasiva u activa polos poderis estatalis, lxs antifacistas son prisiguíos y criminalizáos, son los que ricibin las acumitías pulicialis y son los que parecin la criminalización de los medios de desenformación. El dompli raseru con que s'aplican las leis nu debi sosprendé-mos, ya q'el supuesto derechu a la igualdá dáse de golpi contra'l principiu nu iscritu (peru bien visibli) de que pa isti Estáu antidemocráticu es más importanti la sù continuidá que llevar a la práutica una verdaera democracia. Pinto'l casu, va pocu'n Cantabria, un collazu d'isquerdas que jué acumitíu pola estremaderecha jue pa ver, atónitu, cúmu nel mesmu juicio motiváu pola denuncia la gielpa que pareció, el juez abría diligencias contra él mesmu mentris los sús agresoris jospaban bien segli.

Isti medri general de la represión está siendo tamién mui juerti conos derechos de las nacionis primías pol estáu español, sobri too con Euskal Herria, ondi hai una situación d'estáu d'esceición.

L'estáu español es una estrutura opresiva de los pueblos del sù interior. A petu d'esta opresión manifestamos q'a la clas obrera nu mos auni la pertenencia a una mesma nación sino la pertenencia a una mesma clas. Decendemos el derechu a l'autodeterminación de los pueblos, el derechu a dicidir librimenti'l sù distinu y a dicidir cúmu s'entarajilan.

Tamién queremos jacer acordanza equí del nuestro ñeru Carlos que va dos años que jué asesináu pol facismu en Madrí. Y acordar tamién a tolxs cántabrxs que dierin la sù vida en'alucha contra'l facismu cumu Juanín, Bedoya, el Cariñosu, etc.

Iguañu ser antifacista supón aluchar por una tresformación prejunda la sociedad, por un mundu ensin desplotaoris ni desplotáos, ensin opresoris ni primíos, por un cambéu revolucionariu la sociedad.

Isti 20-N está más enllenu que nunca de razonis p'aluchar y salir a la calli. Hui más que nunca

la “rebelión justificase”. Tenemos de construir en Cantabria una moción que se pini frente a estas situaciones.

¡Upa Cantabria roja y antifacista!
¡El facismo avanza sino si lo combatí!
¡FACISMO IMPUNI, ESTÁU CULPABLE!

COORDINADORA ANTIFACISTA DE CANTABRIA

<http://antifacista.wordpress.com>

Apoyan: ABORA, Asamblea Antifascista de Cantabria, Asamblea Feminista Langresta, REGÜELTA